# JAP JI SAHIB

EK ONG KAR
SAT NAAM
KARTAA PURKH
NIRBHAO NIRVER
AKAAL MURET
AJUNI SEI BHANG
GURPARSAD
JAP
AAD SACH
JUGAAD SACH
JE BHI SACH
NAANAK JO SI BHI SACH

Existe Una Sola Realidad Suprema
La Verdadera Identidad
Ser Creativo
Sin miedo
Sin animosidad
Inmortal
Auto-iluminado
Jamás nacido
Todo por la Gracia del Guru
¡Medita!

En la Verdad que fue en el principio,
En la Verdad que ha existido a través del tiempo
En la Verdad que existe ahora,
¡O Naanak, en la Verdad Eterna!

Jamás será posible conocer a Dios
mediante los pensamientos,
ni aún cuando uno lo intentase cien mil veces.
Guardando silencio no se consigue el silencio interior,

aún cuando uno permaneciese
en estado de meditación interna constante.

Si uno pudiese amasar
todos los bienes del mundo,
aún así el hambre de los hambrientos
no podría ser saciada.
Aun cuando un hombre poseyese
cientos de miles de estrategias mentales,
ninguna le acompañará al final.

¿Cómo puede el hombre conocer la Verdad
y despejar el velo de la ilusión?
Dice Naanak, entregándose a la Voluntad Divina
y caminando en ella. (1)

Por Su voluntad existen todas los seres,
aunque Su voluntad no puede ser definida.
Por Su voluntad han nacido todas las almas,
y por Su voluntad se obtiene la grandeza.
Es por Su voluntad que algunos
son grandes y otros pequeños,
que algunos conocen la paz
y otros conocen el sufrimiento.
Por la voluntad de Dios algunos
reciben recompensas especiales,
mientras otros tienen que vagar de vida en vida.
Todos los seres viven bajo la voluntad de Dios;
nadie existe fuera de Su voluntad.
O Naanak, si el hombre pudiese ver
los actos de Su voluntad,
no se llenaría de orgullo insensato. (2)

¿Quién puede cantar sobre Su grandeza?
¿Quién tiene el poder de cantar sin que le provenga de Él?
¿Quién puede cantar sobre Sus bienes

y quién puede expresar Su luminosidad?
Muchos son los que cantan
las alabanzas de Dios y Sus perfecciones,
sin embargo ninguno es tan sabio
para expresar la sabiduría de Dios.
Algunos cantan que Él crea la vida,
algunos cantan que es Él quien la quita.
Algunos cantan que Él está distante,
otros cantan que solo con invocarle Él aparece .
Innumerables son los que meditan
en los discursos sobre Dios.
Millones son los hombres que ofrecen
millones de descripciones de Él.
Pero Él, el gran Dador, continúa dando incansablemente,
más y más, mientras que los que reciben
Sus regalos se cansan de recibir.
A través de las Eras, Dios nos ha abastecido
y el hombre continúa consumiendo lo que Él nos da.
Es solo por la voluntad de Dios
que el hombre camina en Su sendero.
O Naanak, el Maestro es alegre y despreocupado. (3)

El Señor es la Verdad y la Verdad es Su Nombre;
Los fieles repiten Su Nombre con amor infinito.
Muchos son los que suplican y oran por Sus regalos,
y Él continúa dando.
¿Qué ofrenda podría ofrecerse
para ganar admisión en Su corte?
¿Qué palabras podría uno decir para ganar Su amor?
En las horas de ambrosía de la mañana,
repite Su Verdadero Nombre y medita en Su grandeza.
Debido a nuestras acciones pasadas,
hemos ganado nacer como humanos.
Por Su Misericordia obtenemos la salvación.
Ten conocimiento de que el Ser Verdadero
es el Todo-en-el-Todo. (4)

Solo Él existe, es Inmaterial
y se ha creado a Sí mismo.
Él honra a los que le sirven.
O Naanak, canta las alabanzas del Señor
y manten el temor de Él en tu corazón.
En Él están contenidos todos los tesoros.
Con el amor de Dios llenando tu corazón,
canta Sus cantos y escucha Sus alabanzas.
Así se cura el dolor y se obtiene la felicidad.
De la boca del Guru proviene el Naad;
De la boca del Guru proviene toda sabiduría.

De la boca del Guru emana
la experiencia del Dios Omnipresente.
El Guru es Brahma, Shiva y Vishnu,
Él es Parvati y Lakshmi, la Madre.
Aún cuando Dios pudiese ser conocido,
no existirían palabras para describirle.
El Guru me ha enseñado una lección:
Existe un solo Dios que guarda de todos los seres;
jamás debo olvidarle. (5)

Si lograse complacer a Dios,
eso sería mi baño de peregrinaje.
Sin complacerle a Él,
¿ de qué sirve bañarse en los lugares sagrados?
Veo Su creación a mi alrededor,
pero sin buenas acciones, ¿qué puede obtenerse?
Las gemas, las joyas y los rubíes,
todos están en la mente;
estos no son revelados hasta que el corazón
se abra a recibir Sus enseñanzas.
El Guru me ha enseñado una lección:
Existe un solo Dios que guarda de todos los seres;
jamas debo olvidarle. (6)

Si un hombre viviese durante cuatro eras,
y durante diez eras más,
con su fama difundida por los nueve continentes,
siendo seguido, honrado y buscado por todos,
y él llegase a perder la Gracia de Dios,
sería como una lombriz entre las lombrices,
y hasta los pecadores le insultarían.
O Naanak, Dios da virtudes a los que no las poseen,
y Él ofrece virtudes a los píadosos.
No existe nadie que pueda otorgarle nada a Él. (7)

Al escuchar el Nombre de Dios,
un hombre se convierte en un Siddha,
un Pir, un héroe espiritual o un gran Yogui.
Al escuchar el Nombre de Dios,
se conoce la Realidad Suprema,
se conoce a la tierra y al toro que la sostiene,
y también se ven los cielos.
Al escuchar el Nombre de Dios,
el hombre conoce los continentes,
los planetas y los bajos mundos.
Al escuchar el Nombre de Dios,
el hombre se libera del tormento de la muerte.
O Naanak, el devoto siempre está alegre:
escuchando el Nombre de Dios,
su dolor y sus pecados desvanecen. (8)

Al escuchar el Nombre de Dios,
uno se convierte en Brahma, Shiva e Indra.
Al escuchar el Nombre de Dios,
hasta los malvados le alaban.
Al escuchar el Nombre de Dios,
uno alcanza el verdadero Yoga
y los secretos de la existencia.
Todo conocimiento de los Shastras,
Smritis y los Vedas.
O Naanak, el devoto siempre está alegre:

Al escuchar el Nombre de Dios, s
u dolor y sus pecados desvanecen. (9)

Al escuchar el Nombre de Dios,
uno obtiene la Verdad, paciencia, sabiduría
y las bendiciones recibidas de bañarse
en los 68 lugares de peregrinaje.
Aquellos que cantan Sus alabanzas obtienen más honor,
y sus mentes se mantienen firmes meditando en Dios.
O Naanak, el devoto siempre está alegre:
Al escuchar el Nombre de Dios, su dolor y sus pecados desvanecen.
(10)

Al escuchar el Nombre de Dios,
el hombre se sumerge en el Océano de la virtud.
Al escuchar el Nombre de Dios,
uno obtiene la categoría de un sabio,
un rey o un sacerdote.
Al escuchar el Nombre de Dios,
hasta los ciegos encuentran el camino.
Al escuchar el Nombre de Dios,
uno comprende el Infinito.
O Naanak, el devoto está siempre alegre:
Al escuchar el Nombre de Dios, s
u dolor y sus pecados desvanecen. (11)

Aquel que obedece la voluntad del Señor, s
us virtudes son incalculables.
No hay papel, ni pluma, ni escribano que pueda
describir su estado mental.
Así es el Nombre del Señor Inmaculado,
y aquel que le obedece
encontrará la mayor felicidad. (12)

Aquel que verdaderamente cree en Su Nombre,
obtiene la sabiduría de lo Divino
y todo el conocimiento del mundo.

No existe nadie que pueda traerle desgracia,
ni nadie que pueda llevarle ante la cara de la muerte.
Así es el Nombre del Señor Inmaculado,
y aquel que le obedece encontrará la mayor felicidad. (13)

El camino de aquel que cree en el Nombre
no tiene obstáculos.
Él abandona la tierra con honor y reconocimiento.
Nunca camina en senderos mundanos,
ni tampoco viaja por caminos de ritos religiosos.
Él que cree en el Nombre de Dios
es sincero con su Dharma.
Así es el Inmaculado Nombre de Dios,
aquel que pone su fe en el Nombre del Señor
obtiene comprensión en su mente. (14)

Aquel que obedece la voluntad del Señor
alcanza la puerta de la salvación,
y se convierte en la fuente
de bendiciones para su familia.
Él mismo nada a través del Océano de la vida
y lleva a muchos con sí.
Aquel que obedece la voluntad del Señor,
nunca vaga mendigando.
Así es el Inmaculado Nombre de Dios,
aquel que pone su fe en el Nombre del Señor
obtiene comprensión en su mente. (15)

A los elegidos se les acepta y reconoce
como seres supremos,
y se les honra en la Corte del Señor.
Su belleza destaca en las cortes de los reyes.
Ellos fijan su mente solo en el Gurú.
Por mucho que uno hable o reflexione,
los actos de Dios están más allá
de los pensamientos de sus criaturas.
El toro mítico es el Dharma, nacido de la compasión

que pacientemente sostiene al mundo.
¡Qué carga tan pesada debe soportar el toro!
Verdadero es aquel que comprende esto.
Existen mundos sobre mundos, uno abajo y otro arriba,
¿qué poder les sostiene a todos?
Las letras escritas por la pluma de Dios,
determinan los tipos, los colores
y los nombres de las criaturas.
Pocos saben como escribir este relato.
¡Cómo de enorme sería ese pergamino
si uno intentase escribirlo!
Que grande es Su poder, y que deslumbrante Su belleza.
Nadie puede medir la grandeza de Sus dones.
De una palabra Suya nació el universo,
y brotaron millones de ríos.
Soy impotente para describir Tus enseñanzas.
Ni una vez puedo ofrecerme en sacrificio a Ti.
Lo único bueno es aquello que Te place a Ti.
O Tú, Ser Único, Eterno y Sin Forma. (16)

Incalculables son los caminos de la recitación.
Incalculables los caminos de la devoción.
Incalculables los caminos de la adoración.
Incalculables las austeridades y su dureza.
Incalculables los Yoguis en meditación.
Incalculables son Tus devotos,
en búsqueda de Tu sabiduría y virtud.
Incalculables los hombres piadosos.
Incalculables los devotos que Te contemplan
en meditación silenciosa.
Incalculables los héroes que se enfrentan a la espada.
¡Qué impotente soy para hablar
de Tus excelencias, O Señor!
Ni una vez puedo ofrecerme en sacrificio a Ti.
Lo único bueno es lo que Te place a Ti.
O Tú, Ser Único, Eterno y Sin Forma. (17)

Incalculables son los insensatos, que caminan en
la obscuridad de la ignorancia.
Incalculables los ladrones y timadores.
Incalculables los monarcas que imponen su voluntad.
Incalculables los asesinos degolladores
e incalculables los pecadores atraídos por el pecado.
Incalculables los mentirosos que viven en la falsedad,
Incalculables los pordioseros,
con los desechos como su comida.
Incalculables los calumniadores,
cargando el peso de sus pecados.
Naanak se describe a sí mismo como el más ruin.
Ni una vez puedo ofrecerme en sacrificio a Ti.
Lo único bueno es lo que Te place a Ti.
O Tú, Ser Único, Eterno y Sin Forma. (18)

Innumerables son Tus Nombres
e innumerables Tus lugares.
Inaccesibles son las incalculables esferas.
Hablar de lo incalculable supera nuestra mente.
Con palabras recitamos Tu Nombre,
con palabras Tus alabanzas.
Con palabras hablamos de Tu sabiduría
y cantamos Tus virtudes.
Con palabras escribimos y hablamos de Ti.
Con palabras leemos el destino del hombre
escrito en su frente.

Tú no estás sujeto a la palabras escrita, solo nosotros,
los que recibimos lo que Tu ordenas.
La grandeza de la creación está manifiesta en Tu Nombre
y sin el Nombre nada existe.
¿Cómo puedo yo hablar o meditar de Tu gran poder?
Ni una vez puedo ofrecerme en sacrificio a Ti.
Lo único bueno es lo que Te place a Ti.
O Tú, Ser Único, Eterno y Sin Forma. (19)

Cuando las manos y el cuerpo están cubiertos de suciedad, el agua les limpia.
Cuando la ropa está sucia y manchada con tierra,
el jabón remueve las manchas.
Cuando la mente está contaminada
por el error y la vergüenza,
solo puede ser purificada con el Amor del Nombre.
Los santos y los pecadores no se hacen hablando,
sino realizando las acciones que quedarán
escritas y llevarán consigo.
Aquello que plantes es lo que cosecharás.
O Naanak, es por Tu voluntad
que el hombre va y viene. (20)
Ínfimo es el honor obtenido haciendo
peregrinajes y austeridades,
o siendo bondadoso y caritativo con los demás.
La salvación se obtiene escuchando,
creyendo y amando el Nombre Divino
y bañándose en la fuente sagrada interior.
O Señor, toda virtud es Tuya, yo no poseo ninguna.
Fuiste Tú quien dió vida a Maya,
y Tú mismo eres Brahma.
Tú eres la Verdad, Belleza Eterna,
y estás lleno de alegría.
Nadie sabe el momento, la hora, la fecha
o la estación cuando nació esta creación.
No lo sabe el pundit que estudia los Puranas,
ni el Qazi que interpreta el Corán.
Tampoco el Yogui conoce el día, el mes o la estación.
Solo lo sabe Él, que creó esta creación.
Él existe más allá de nuestras palabras,
nuestra alabanza, nuestro conocimiento
y de toda descripción.
Aún así, O Naanak, todos dicen conocerle
y ser más sabios que el resto.
Grande es el Maestro, y grande es Su Nombre.

Todo lo existente ha nacido de Él.
O Naanak, aquel que se ve a sí mismo como grandioso,
se verá pequeño en el reino de Dios. (21)

Ilimitados son los mundos superiores
e ilimitados los inferiores;
uno puede cansarse intentando encontrar Sus límites.
Es imposible alcanzar el límite de Su enormidad.
Las escrituras hablan de dieciocho mil mundos,
pero en realidad solo existe UN SER
de donde todo ello ha surgido.
Si Dios pudiese ser definido,
entonces el hombre escribiría
que Su historia es interminable,
y moriría antes de finalizar el relato.
O Naanak, llámale Grande,
porque solo Él sabe,
¡sí, Él!, el Único. (22)

Aquellos que cantan Sus alabanzas
no saben cuan grande es Él,
así como los ríos fluyen, sin conocer
el tamaño del Océano.
Los reyes y emperadores con sus grandes riquezas
y abundantes tesoros,
no son comparables a la hormiga que jamás
olvida a su Creador. (23)
Sin límites es Su alabanza,
e incalculables los que la cantan.
Incalculables son Sus actos
e inconmensurables sus maneras.
Incalculables Sus dadivas
e incalculables los sonidos y visiones.
Incalculables son los misterios de Su poder,
Ilimitada es la Creación, e ilimitada su expansión.
Muchos son los que lloran añorando conocer
Sus Límites

sin ser capaces de alcanzarlos.
Por más que uno hable, más quedará por decirse.
Enaltecido es el Creador de esta obra,
y enaltecido es su Nombre.
Para conocer la grandeza de Dios
uno tendría que alcanzarla,
pero solo Él conoce Su propia grandeza.
O Naanak, solamente Su Gracia puede elevar
al hombre a esas alturas. (24)

La grandeza de la misericordia de Dios es indescriptible.
El gran Dador dá, sin deseo de recompensa.
Muchos son los guerreros que le invocan
e innumerables los que meditan en Él.
Muchos son los que viven en maldad
y muchos los que toman y toman sin agradecimiento.
Muchos los ignorantes que siguen consumiendo.
El dolor y el hambre continúan
azotando a mucha gente,
estas también son Tus bendiciones, O Dador.
Por voluntad de Dios, uno es liberado de sus ataduras
y el hombre no tiene nada que decir en ello,
pero si el tonto osase hablar,
este no sabe cuanto sufriría.
Solo Él conoce nuestras necesidades
y solo Él las satisface.
Aquel que recibe la bendición de cantar Sus alabanzas,
O Naanak, él es un rey entre reyes. (25)

Inestimables son Tus virtudes
e inestimables Tus negocios.
Inestimables los mercaderes y los tesoros.
Inestimables los que vienen y los que van.
Inestimables los devotos
e inestimables los que entran en Samadhi.
Inestimable es el Dharma e inestimable Tu corte.

Inestimables Tus pesos y medidas.
Inestimable es Tu bondad
e inestimable Tu materialización.
Inestimables son las acciones y las ordenes.
Inestimable, inestimable, ...que más puedo yo decir.
Alabándote continuamente me encuentro
absorto en mi añoranza por Ti.
En alabanza al Nombre Divino algunos
recitan los Vedas y otros los Puranas,
y los sabios Te describen en abundancia.
Tus cantos los cantan Brahma e Indra,
los Gopis y Krishna.
También Te cantan Shiva y los Siddhas.
Los buddhas se acuerdan y hablan de ti.
Los demonios y los dioses Te alaban,
también lo hacen los seres celestiales,
los que guardan silencio y los sirvientes.
¡Cuantos Te alaban y siguen alabando!
Millones y millones Te han alabado,
y después han abandonado esta tierra.
Entre todos los muchos que Tú has creado,
ninguno ha logrado describirte.
Solo Él conoce Su grandeza.
Aquel que presume y dice conocerle a Él,
será conocido como un tonto entre los tontos. (26)
¿Dónde está Tu casa y cómo se puede abrir Tu puerta?
¿Dónde Te sientas para vigilarnos a todos?
Infinitas son las armonías cantadas por los trovadores;
los músicos preparan infinidad de melodías
y compases para cantarte a Ti.
El viento, el agua y el fuego cantan Tus cantos,
y el Rey del Dharma canta a Tu puerta.
Las mentes, conscientes e inconscientes, Te cantan,
y el Rey del Dharma medita en lo escrito.
Cantan Shiva, Brahma y la diosa Parvati, t
odos hermosamente decorados por Ti.
Los Indras sentados en sus tronos

junto a los semidioses, cantan a Tu puerta.
Los Siddhas cantan desde su samadhi profundo,
y los Sadhus desde la profundidad de su reflexión.
Los castos, los que viven según la Verdad,
los pacientes y los héroes valerosos, cantan.
Los Pundits, los interpretes de los Vedas,
y los siete Rishis, te han cantado a través del tiempo.

Tu alabanza es cantada por las mujeres cautivadoras,
que encantan la mente en los cielos,
en este mundo y en el próximo.
Las gemas creadas por Ti
y los sesenta y ocho lugares de peregrinación,
todos cantan Tus excelencias.
Los valientes soldados Te cantan,
y las cuatro fuentes de creación Te magnifican.
Los continentes, los mundos y sistemas solares,
creados y colocados por Tu mano,
todos cantan Tu gloria.
Los devotos, llenos de amor y bendición, Te cantan.
¡Cuantos Te alaban!, soy incapaz de pensar en todos.
Dice Naanak, ¿qué más puedo yo añadir?
Él es la Verdad, el Verdadero Señor,
la Verdadera Grandeza.
Él existe ahora y siempre existirá,
Él jamás va o viene,
Él es el Creador de la Creación.
Él ha creado el Maya con sus múltiples colores.
Habiéndolo creado, Él lo observa todo.
Todo ocurre según Su voluntad,
Él no obedece a nadie.
Él es el Rey de Reyes,
y Naanak vive sujeto a Su voluntad. (27)

O Yogui, que la paciencia sea tus pendientes,
la modestia tu jarro de mendicidad y tu monedero.

Que la meditación sean las cenizas,
la muerte tu abrigo,
la pureza tu camino y la fe tu bastón.
Que tu secta sea la humanidad,
y el control del ser sea tu conquista del mundo.
Mi obediencia pertenece al Señor:
Él es el Ser inicial, puro, sin principio y sin fin.
A través de todas las eras Él es el Ser Único. (28)

Convierte la sabiduría en tu placer
y la bondad en tu ayudante.
Escucha la música divina en tu corazón.
Él es el Ser Supremo,
a quien pertenecen todos los misterios,
las riquezas, los poderes mentales y otros placeres.
Es Él quien nos une y quien nos separa,
y quien determina el destino del hombre.
Mi obediencia pertenece al Señor:
Él es el Ser inicial, puro, sin principio y sin fin.
A través de todas las eras Él es el Ser Único. (29)

De la unión de Maya con el Ser Único,
nacieron las tres deidades:
el Creador, el Sustentador y el Destructor.
Y Dios les hace actuar según como Él desea.
Lo milagroso es que Él les ve,
sin que ellos puedan verle a Él.
Mi obediencia pertenece al Señor:
Él es el Ser inicial, puro, sin principio y sin fin.
A través de todas las eras Él es el Ser Único. (30)

Su Trono y Su Caudal están en todas partes
y Él lo ha llenado para que sea inagotable.
Habiendo creado la creación, el Creador la observa.
O Naanak, Él es la Verdad
y la Verdad lo que Él hace.

Mi obediencia pertenece al Señor:
Él es el Ser inicial, puro, sin principio y sin fin.
A través de todas las eras Él es el Ser Único. (31)

Si mi lengua se convirtiese en cien mil lenguas,
y estas se multiplicaran por veinte,
con cada una repetiría
el Nombre del Señor del mundo.
Muchos son los pasos en el camino
que conduce al Señor,
siguiéndolos nos unimos a Él.
Escuchando Sus alabanzas
hasta las lombrices aspiran a liberarse.
O Naanak, es por Su Gracia que todo ser
obtiene la liberación.
La ostentación es el camino de los falsos. (32)

Sin poder para hablar,
ni poder para estar en silencio.
Sin poder para rogar, ni poder para dar.
Sin poder para vivir, ni poder para morir.
Sin poder para enriquecerme o iluminar mi mente.
Sin poder para obtener Conocimento Divino
ni poder para encontrar la liberación.
Mediante su propia voluntad, O Naanak,
nadie puede ser bueno o malo.
Solo Él tiene el poder
para mostrarnos el camino.(33)

Él creó la noche y el día, y los elementos:
agua, fuego, aire y éter,
colocó sobre la tierra, el refugio para vivir el Dharma.
La pobló con todo tipo de gentes, especies y seres,
todos de diferentes colores y formas.
En el mundo seremos juzgados por nuestras acciones.

Él es el Ser Verdadero, y Verdadera es Su corte.
En ella se sientan los elegidos,
con gracia y hermosos en su perfección,
y reciben la señal de la Gracia del Ser Misericordioso.
Ahí serán juzgados los sinceros y los falsos.
O Naanak, al final todo es revelado. (34)

Habiendo descrito el reino del Dharma,
definamos el reino de la Sabiduría Espiritual.
Varios son los elementos, agua, aire, tierra y fuego.
Existen los dioses, Shiva y Brahma,
y millones de colores, tipos y formas.
Numerosos son los mundos donde la gente
puede librarse de sus Karmas.
Numerosas las lecciones de Dhruva.
Numerosos los Indras, los soles y estrellas,
los sistemas solares y los paises.
Muchos son los Siddhas, Buddhas y Yoguis,
muchas las diosas y sus vestimentas,
Muchos los dioses, los demonios y los santos,
y muchas las joyas de los océanos.
Muchas las formas de vida,
las lenguas y las dinastías de los reyes.
¡Cuantos devotos hay y cuantas maneras de escuchar!,
O Naanak, Sus formas son infinitas. (35)

En el reino del Conocimiento,
donde el impera conocimiento,
pueden encontrarse muchos sonidos
y placenteras visiones.
Las palabras que se expresan
en el reino del logro espiritual,
son hermosas, extasiadas y gloriosas,
y no existen palabras para describir Sus formas.
Uno se arrepentiría si intentase expresarlas .
En ese lugar nacen el poder de escucha, l

a sabiduría y la intuición.
En ese lugar se crea la conciencia
de los santos y los siddhas. (36)

En el reino de la Gracia Divina,
la palabra adquiere poder espiritual.
Ahí residen los grandes guerreros, los soldados valientes,
llenos del poder de Dios.
Ahí se sientan las hermosas y apacibles damas;
no hay palabras para describirles.
Aquellos que mantienen a Dios en sus corazones,
jamás morirán ni serán defraudados.
Ahí viven todos los devotos, que experimentan el éxtasis,
manteniendo a Dios en sus corazones.
En el reino de la Verdad vive el Ser Sin Forma.
Observando Su creación,
Él dá felicidad a Sus criaturas.
Ahí existen todos los universos, mundos y esferas, las cuales no tienen limites.
Universo trás univer so, ceación trás creación
Todas están bajo Su orden.
El Señor mira y contempla, y se llena de alegría.
O Naanak, es imposible describir este reino. (37)

Convierte la castidad en la forja
y la paciencia en el joyero.
La comprensión en el yunque,
y la sabiduría en las herramientas.
La austeridad en el fuego y el temor en el fuelle.
Entonces en la vasija de la devoción,
derrite el dulce néctar de la Palabra.
El Shabd (la palabra) es la verdadera moneda.
Este es el camino de aquellos que
Él ha bendecido con buen Karma.
O Naanak, el Señor Misericordioso,

nos llena de felicidad. (38)

Slok
Él aire es el Gurú, el agua es el padre
y la tierra es la madre.
El mundo juega en el regazo
de las dos nanas, el día y la noche.
Todas nuestras acciones s
erán juzgadas por el Dharma.
Mediante nuestras acciones
nos acercamos o alejamos de Él.
Aquellos que han meditado en el Nombre,
una vez acabados sus esfuerzos terrenales,
O Naanak, sus caras estarán radiantes
y muchos se liberarán con ellos.

SAT NAM